

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

# **Manos y Arcilla, Agua y Fuego: Pastas Alfareras y Sistema de Producción Cerámico Diaguita en los Valles de Illapel y Chalinga, Cuenca del Choapa.**

Daniel Pavlovic.

Cita:

Daniel Pavlovic. (2001). *Manos y Arcilla, Agua y Fuego: Pastas Alfareras y Sistema de Producción Cerámico Diaguita en los Valles de Illapel y Chalinga, Cuenca del Choapa. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/195>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/cNn>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Manos y Arcilla, Agua y Fuego: Pastas Alfareras y Sistema de Producción Cerámico Diaguita en los Valles de Illapel y Chalinga, Cuenca del Choapa*

Daniel Pavlovic

## *Introducción*

Gracias al desarrollo durante los últimos años de una serie de proyectos Fondecyt que han estado orientados al estudio de las ocupaciones prehispánicas en los diferentes valles de la cuenca del río Choapa, se ha podido comenzar a comprender de manera sistemática la ocupación Diaguita en esta zona del Norte Chico de nuestro país.

Es así como resultado de los estudios realizados en el marco de los proyectos 1950012 y 1980248 en el valle del río Illapel (Rodríguez et al. 1996; Rodríguez et al. 1997) y del 1000039 en el valle del río Chalinga (Becker et al. 2001) se han podido establecer los modos de vida desarrollados por estos grupos, precisar las formas de ocupación del espacio que implementaron, avanzar en la comprensión de sus fases de desarrollo cronológico y establecer las características principales de su cultura material.

En esta última dimensión se han logrado significativos adelantos en lo que tiene relación con el conjunto alfarero que utilizaron los grupos Diaguita de estos valles, tema dentro del cual se han procedido a realizar análisis de pasta, los cuales han estado orientadas a la caracterización del sistema de producción alfarero y la Tradición alfarera Diaguita en la zona.

Las conclusiones alcanzadas en estos estudios, aunque aún de tipo preliminar, han contribuido a la comprensión del patrón de asentamiento, la organización sociopolítica y las fases de desarrollo cronológico planteadas para esta sociedad prehispánica.

## *Metodología*

Nuestro análisis correspondió básicamente a una observación macroscópica de pastas, orientada fundamentalmente a la caracterización de una parte de sus componentes: los antiplásticos o inclusiones.

Para ello se utilizó una lupa binocular (10x a 60x) y para la caracterización de pastas y la definición de sus patrones se utilizó la ficha desarrollada por Varela et al. (1993), la cual fue sintetizada para nuestros propósitos específicos.

De esta forma se consideraron diversos atributos de la pasta, los cuales se detallan a continuación: su aspecto general (compacta o no compacta), el tipo, densidad, tamaño y forma de los antiplásticos y el color de la fractura, información que se registró en una ficha especialmente diseñada la cual fue aplicada sitio por sitio.

Cabe señalar que entre las principales rasgos utilizados para la definición de los patrones de pasta se considero el tamaño de los granos de cuarzo, el antiplástico más numeroso. Es así como se establecieron los patrones COUF (cuarzo opaco uniforme fino, tamaños pequeño y medio, incluyendo granos hasta el 0,5 mm.), los patrones COUG (cuarzo opaco uniforme grueso, tamaños medio y grande, con granos sobre el 0,25 mm) y los CONU (cuarzo opaco no uniforme, incluyendo granos de todos los tamaños).

## *Caracterización de la muestra*

La muestra que constituyó el material de estudio esta compuesta por fragmentos pertenecientes a los tres grandes grupos alfareros de la alfarería Diaguita de la cuenca del Choapa (decorados, rojo engobados y monocromos) provenientes de un total de 16 sitios, 14 de los cuales se encuentran ubicados en los diferentes tramos del río Illapel y, los dos restantes, en el curso superior del río Chalinga.

Las muestras analizadas en cada uno de estos sitios correspondieron a la totalidad de los fragmentos decorados, con un tamaño y conservación mínima, recuperados en excavación y en superficie y aproximadamente

un 10% de los fragmentos Monocromos y un 50% de los Rojo Engobados, registrados en el rebaje de una o más unidades de excavación específica por cada sitio. El tamaño de estas unidades varió entre el 1m<sup>2</sup> y los 2m<sup>2</sup>. El total de piezas analizadas correspondió a 1.269 fragmentos alfareros, de los cuales 1.108 pertenecían a sitios ubicados en el río Illapel, y los 161 restantes a los sitios del curso superior del río Chalinga.

## *Caracterización general de la pasta alfarera diaguita del Choapa*

En términos generales corresponde a una pasta mayoritariamente compacta, aunque con cierta tendencia a presentar cavidades, principalmente de tipo angular o subangular, correspondientes al desprendimiento de inclusiones, las cuales presentan en la mayoría de los fragmentos densidades por sobre el 30%, con importantes diferencias en su tamaño (tamaño no uniforme) y formas predominantemente angulares y redondeadas. Su distribución es preferentemente irregular en la fractura, aunque se dan algunas excepciones. El color más frecuente entre las piezas es el café rojizo y este por lo general se presenta disparejo, con la presencia de núcleos más oscuros, resultado de la cocción oxidante incompleta.

Entre las inclusiones predomina los granos de cuarzo de distinto tamaño (inclusiones generalmente mayores a 0,25 mm.), de color opaco y formas angulares y subangulares, junto al cual se presentan en cantidades variables y tamaño mayoritariamente pequeño (menor a 0,25 mm), inclusiones oscuras (algunas brillantes) redondeadas, con una distribución más o menos homogénea en la fractura.

Fuera de las anteriores, y en cantidades muy inferiores, están presentes otras inclusiones como mica dorada pequeña, inclusiones redondeadas y angulares oscuras y de color medianas y grandes (posiblemente granito u otra roca) y óxidos rojizos pequeños. También se registran cavidades quemadas, resultado de la incineración de restos vegetales o la vaporización del carbón, elemento, este último, que está presente en forma natural en muchas arcillas.

Cabe señalar que no fue posible establecer que inclusiones estaban presentes originalmente en la arcilla y cuales fueron incorporadas intencionalmente. A esto contribuyeron las dificultades para realizar estudios experimentales con muestras de canteras locales, re-

sultado de los escasos antecedentes que al respecto se pudo recuperar entre los habitantes actuales. No obstante lo anterior, y a modo de planteamiento hipotético a ser verificado con estudios experimentales, es posible proponer que las pequeñas inclusiones oscuras y redondeadas hayan pertenecido originalmente a la matriz y que los granos de cuarzo hayan sido incorporados intencionalmente a la pasta en el proceso de elaboración de las piezas alfareras. Esto se vería refrendado por las características que presentan los granos de cuarzo, cuya forma angular y subangular y diverso tamaño podrían indicar una escasa exposición a la erosión y su probable obtención a partir del machacamiento de nódulos o trozos de cuarzo de tamaño indeterminado con el fin de ser utilizados como antiplásticos.

## *Discusión*

### *Dimensión Espacial*

A nivel espacial no pudieron establecerse diferencias significativas, demostrando los distintos contextos una fuerte homogeneidad, a pesar de que se intentó verificar los planteamientos referidos a la relación funcional entre sitios de valle (amplios y de probable ocupación permanente) y quebrada (sitios de ocupación estacional y/o temporal de los grupos de valle orientados a obtener recursos específicos o puntos en rutas de movilidad), partiendo de la premisa (Falabella et al. 1994) de que una producción alfarera local entregaría patrones de pasta exclusivos a cada sitio y que, en cambio, en un sitio sin producción alfarera local y que solo recibe y consume cerámica, se registrarían patrones pertenecientes a otros sitios contemporáneos y con los cuales existiría una relación funcional. En los sitios sin producción local no debieran registrarse patrones exclusivos. Las conclusiones iniciales confirmaron lo planteado, pero al ampliar la muestra, los planteamientos no se verificaron. Se comenzó a apreciar que existía una fuerte homogeneidad entre los contextos, pero que no era posible decir si esto respondía a una producción centrada en los sitios de valle o a que los diferentes grupos compartían una tradición en la elaboración de cerámica.

### *Dimensión Cronológica*

No obstante la dificultad en atribuir una asignación cronológica definitiva a cada fragmentos (reocupaciones de sitios, disturbación y mezcla de materiales, similitud entre materiales de fases II y III), la utilización de

fragmentos decorados como índices de trabajo y el contar con fechados absolutos ha permitido desarrollar ciertas aproximaciones relacionadas con cambios que se habrían producido en la manufactura alfarera en el marco de la prolongada ocupación Diaguita.

Diaguita I. Para esta fase, los escasos materiales con que se cuenta indican la implementación de un proceso tecnológico regular y eficiente. Ello queda evidenciado en la apariencia compacta de la pasta, una oxidación bien lograda de las piezas y en una buena selección de los antiplásticos, tanto en cuanto a su tamaño uniforme, tipo y disposición homogénea en la fractura.

Diaguita II. Gran parte de los materiales estudiados pertenecerían a esta fase. En términos generales, se observa una menor prolijidad en el proceso de elaboración alfarera. La pasta se presenta preparada en forma más deficiente (antiplásticos de tamaño muy diverso y distribución irregular, menor compactación y homogeneidad en la fractura) y un irregular control de la cocción oxidante (presencia de núcleos oscuros que ocupan gran parte o toda la fractura).

Diaguita III. Aún son escasos los antecedentes para esta fase, aunque los últimos resultados obtenidos en el marco del proyecto indican que sus evidencias están presentes en gran parte del valle, a través de extensos e importantes sitios.

Las pastas estudiadas de este período comparten muchos atributos con las definidas para la fase II, pero se registran algunos materiales de preparación muy prolija (grosor de paredes delgado, antiplásticos finos y pasta compacta). Algunos de estos habrían pertenecido a vasijas decoradas finamente, en algunos casos con motivos decorativos de clara influencia Inca.

Fuera de lo anterior, en los sitios con ocupaciones el período Incaico se han podido verificar la presencia de una innovación tecnológica, que aunque no directamente relacionada con el análisis de pasta, creemos importante mencionar. Esta corresponde al denominado Alisado Escobillado o Cepillado, el cual corresponde a la presencia de gran cantidad de incisiones poco profundas lineales que cubren la superficie interior de vasijas restringidas monocromas y decoradas, incluyendo las pertenecientes al Cuarto Estilo. Estas huellas están evidenciando la utilización de un instrumento especial utilizado para la manufactura de las piezas, que al parecer habría sido introducido o al menos masificado durante el momento de presencia Inca.

La asociación de este tratamiento de superficie con sitios de época Inca también ha sido verificada en Chile Central, como en el Pukara Inca de El Tartaro (Pavlovic et al. 2001), en Putaendo, sitio Diaguita-Inca de El Cas-

tillo (Sánchez et al. 2000), en Los Andes y el asentamiento de cumbre del cerro Mercachas (Pavlovic y Sánchez 2001), también en los Andes.

Otro elemento, también relacionado con el contexto alfarero general es el relacionado con el aumento en la cantidad de vasijas tipo "uniformes" en comparación con el registrado en sitios Diaguita I y II. Muchas de estas presentan decoraciones lineales y más complejas en rojo, negro y blanco sobre la superficie alisada. Estos fragmentos, de paredes gruesas, habrían sido parte de vasijas restringidas de gran tamaño, de cuerpo recto y labio evertido. Estas vasijas habrían estado destinadas al almacenamiento de alimentos y líquidos y se asemejan a los materiales que Niemeyer (1969-1970) definió como tipo Huana Alisado con pintura Opaca y decoración geométrica para el sitio Diaguita-Inca de Huana, en Ovalle, y los que Cervellino et al. (1997) establecieron como Punta Brava Tricolor para el valle de Copiapo.

Su importante registro en sitios como Cespel 3, Carcamo 6 y Sucesión Ramírez en Illapel y Ranqui 5 en Chalinga confirmaría para estos sitios la presencia de eventos ocupacionales de la fase Diaguita III.

Estas caracterizaciones involucran ciertas diferencias entre los materiales de los distintos momentos del desarrollo Diaguita de los valles estudiados, pero no implican la existencia de diferentes tradiciones alfareras. En términos generales los materiales de todas las fases demuestran un apego muy fundamental a una forma particular de preparar la pasta alfarera, que es la que hemos expuesta en la caracterización general de las pastas Diaguita.

### *Dimensión Grupo Alfarero*

En relación a los Monócromos, predominan las pastas con cuarzo no uniforme (grande, mediano y pequeño), a excepción del curso superior del río Illapel lo cual puede ser explicado como resultado de que muchos fragmentos pertenecen a sitios con ocupaciones Diaguita I, en donde, como ya dijimos, la selección de antiplásticos era más fina. Esta pobre selección de los antiplásticos no tendría que ver con una elaboración descuidada de las vasijas destinadas al procesamiento de alimentos, sino una preparación intencional para privilegiar la conductividad del calor entre el exterior y el interior de la vasija, una propiedad importante al considerar que estas vasijas se utilizaban para cocinar alimentos sobre el fuego. Así ha quedado demostrado en los estudios de Falabella y otros con respecto al tipo Aconcagua Pardo Alisado (Falabella et al. 1994; Falabella 2000).

Con respecto a los rojos engobados, entre estos predominan las pastas con cuarzo de tamaño uniforme fino (pequeño y mediano), indicando que, en promedio son mas finas que las del grupo Monocromo, y también de las del grupo Decorados, como veremos mas adelante. Una posible explicación a esta situación estaría dada por su funcionalidad, ya que al corresponder a escudillas y jarros, son vasijas que no son utilizadas en el procesamiento de alimentos y que por ende no están expuestas en forma frecuente al fuego. La conductividad térmica que entregan las pastas gruesas no sería necesaria en estas vasijas. Al contrario, al ser piezas de uso muy frecuente necesitan de una mayor resistencia mecánica, garantizada por una pasta de tipo regular (Falabella et al. 1994; Falabella 2000).

Finalmente, entre los decorados las pastas con cuarzo no uniforme alcanzan la mayoría en el curso superior y en el medio del Illapel, mientras que en el inferior, se comparten en partes iguales con el cuarzo uniforme fino. Esto se ha relacionado, tal como señalamos, con el hecho de que en este sector se encontrarían varios sitios con ocupaciones del período Incaico, en los cuales posiblemente se habría dado un mayor grado de especialización, la cual explicaría una mejor selección de los antiplásticos.

No obstante lo anterior, la general predominancia de los cuarzos no uniformes no coincidiría con los planteamientos de Falabella (Falabella et al. 1994; Falabella 2000) a los que ya hemos hecho alusión, ya que las vasijas Decoradas Diaguitas, constituidas en su mayoría por escudillas, se utilizarían solo para el consumo de alimentos y no necesitarían pastas gruesas, útiles para privilegiar conductividad térmica en vasijas destinadas al procesamiento de alimentos.

Aunque es difícil avanzar una explicación con el nivel de desarrollo alcanzado en este análisis, podríamos señalar (Troncoso y Pavlovic ms) que durante la fase Diaguita II (a la cual pertenecerían la mayoría de los materiales analizados) el cuidado del artesano se centra en la decoración de la pieza y no en la manufactura de esta, hecho observable en el deficiente tratamiento de la pasta. Esto contrasta con lo ocurrido en la fase I, en donde el esfuerzo del artesano se orienta en la manufactura tecnológica de la pieza cerámica y produciendo una decoración poco lograda.

## Conclusiones

Las discusiones anteriores permiten establecer la existencia, con ligeras diferencias espaciales, cronológicas

y funcionales, de una tradición alfarera que compartieron las diferentes comunidades Diaguitas asentadas en los valles de Illapel y Chalinga, desde por los menos el siglo XI hasta la llegada de los españoles.

Esto no debiera extrañar ya que la producción alfarera tiende a ser tradicional (Sanhueza 2000), ya que conlleva un elevado nivel de complejidad técnica y conocimientos, los que se transmiten de una generación a otra.

La tecnología de elaboración cerámica, parte fundamental de este saber tradicional y dentro de la cual podemos incluir diversas etapas como la preparación de las pastas y la cocción, tiende a cambiar muy lentamente, por lo cual se la considera una tradición tecnológica (Sanhueza 2000).

No obstante la existencia de esta tradición alfarera común en la zona, ella no implicaría la existencia de especialización artesanal o centros de producción, sino que estaría relacionada mas bien con una producción a nivel hogar o de comunidad local (Falabella et al. 1994; Falabella 2000).

El postular esta producción casera encuentra apoyo en considerar la falta de patrones exclusivos de un sitio particular que sean numéricamente importantes o en el hecho de no existir pastas especialmente diseñadas para un grupo alfarero, sino ligeras variaciones de un tipo general.

Otros argumentos, que escapan al análisis de pasta se relacionarían con la dimensión decorativa y la constatación de que existen diferentes "manos" en su elaboración, diferentes modos de representar los mismos motivos, incluyendo posibles evidencias de experimentación y errores en su producción.

No obstante lo anterior, no es posible descartar de plano un cierto nivel de especialización alfarera, como el que plantea Troncoso (1998) para la cerámica Decorada. Pero, por ahora, las evidencias indicarían que esta no fue importante, al menos durante las fases I y II.

Con respecto a lo sucedido durante la fase III, hay ciertos indicios de que la situación puede haber sufrido ciertas variaciones. Los contextos de los sitios de este período evidencian cambios importantes con respecto a los de las fases previas, que se pueden sintetizar en una ampliación de las esferas de interacción y el aumento en la variedad de recursos utilizados.

La tradicional alfarería Diaguita del valle de Illapel no estuvo ajena a estos cambios, como podemos observar en la popularización de las vasijas "uniformes" y su decoración, además de la proliferación del Cuarto Estilo y la aparición de nuevos motivos previamente

desconocidos. Las innovaciones también se detectan en la tecnología alfarera con el registro de un nuevo tratamiento de superficie (escobillado), la presencia de pastas mejor seleccionadas y una reducción en el grosor de paredes de piezas decoradas.

Estos cambios no afectan mayormente al modo tradicional de hacer la cerámica, sino que introduce ligeros cambios, lo que podría indicar que se trata de los mismos grupos que hacen suyas ciertas innovaciones tecnológicas.

No obstante la continuidad de la tradición alfarera Diaguita, es posible plantear que durante este momento surge o (si consideramos que existía con anterioridad) se consolida la especialización.

A pesar de que este planteamiento está en proceso de revisión, encuentra puntos de sustentación en la disminución de los grosores de paredes con respecto a la fase anterior que se observa en los contextos Diaguita III del curso inferior del río Illapel, y en elementos relacionados con la decoración como motivos decorativos realizados con trazos muy finos y engobes blancos muy compactos y gruesos.

La existencia de una producción alfarera a nivel de hogar o comunidad, aunque consideremos cierto nivel de especialización, se conlleva muy bien con un tipo de economía autárquica y en general con un modo de vida típico de las sociedades tribales o segmentarias (Sahlins 1972).

Estos grupos se caracterizan por la fuerte interacción intrafamiliar e intracomunitaria, la producción en pequeña escala, una limitada división del trabajo, transporte y comunicaciones escasos y productividad baja, junto a una escasa complejidad sociopolítica. Mientras más nos alejamos del nivel familiar o comunitario, la integración social disminuye y, por ende, la identificación con lo otros se hace más laxa.

Los emplazamientos de estas comunidades, que pueden consistir en viviendas dispersas en el espacio o pequeños agrupamientos de casas, se pueden relacionar con la distribución general de los asentamientos Diaguita en Illapel, los cuales tienden a nuclearse (Cesped, Huintil, La Colonia) (Rodríguez et al. 2001)

Es posible que, en un nivel aún no completamente no determinado, estas comunidades hayan sufrido cambios en sus modos de vida con la incorporación al Tawantinsuyo, entre los cuales podrían considerarse la consolidación especialización artesanal (que el Inca estimulaba), el aumento de la interacción entre comunidades (vías de comunicación) y el acceso a una mayor variedad de recursos de todo tipo.

Para finalizar, es necesario realizar una autocrítica a la metodología utilizada. Aunque los objetivos planteados al análisis de pastas se han cumplido, una mejor caracterización de la tradición alfarera Diaguita e inferencias más concluyentes se podrán obtener solo si aplicamos una metodología más amplia, en la cual a la observación macroscópica de cortes frescos sumemos la experimentación con arcillas extraídas de canteras locales, los estudios petrológicos y la aplicación de otras metodologías y técnicas.

## Notas

- 1 Proyecto Fondecyt N° 1000039
- 2 Licenciado en Antropología con mención en Arqueología, Universidad de Chile

## Bibliografía

- Becker, C., J. Rodríguez, A. Troncoso, D. Pavlovic y P. González. 2001. Secuencia cronológica cultural y uso del espacio durante el período alfarero del valle de Chalinga, Provincia del Choapa. Informe de avance, primer año Proyecto Fondecyt N° 1000039. Ms.
- Cervellino, M., H. Niemeyer y G. Castillo. 1998. *Culturas Prehistóricas de Copiapó*. Impresos Universitaria, Santiago.
- Falabella, F., A. Roman, A. Deza y E. Almendras. 1994. *La Cerámica Aconcagua: más allá del estilo*. Arqueología de Chile Central. Cornejo, Falabella y Thomas Eds.. Segundo Taller de Arqueología de Chile Central. Manuscrito en prensa.
- Falabella, F. 2000. El estudio de la cerámica Aconcagua en Chile Central: Una evaluación metodológica. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Copiapo, 1997). Contribución Arqueológica N° 5, Museo Regional de Atacama. Tomo I: 427-458. Ediciones Chañarillo, Copiapó.
- Niemeyer, H. 1969-1970. El yacimiento arqueológico de Huana (Depto. de Ovalle, Provincia de Coquimbo, Chile). *Boletín de Prehistoria de Chile* N° 2-3: 3-64. Santiago.
- Pavlovic, D., R. Sánchez, P. González y A. Troncoso. 2001. Primera aproximación al período alfarero prehispano en el valle fronterizo de Putaendo, cuenca superior del río Aconcagua, Chile Central. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, (Córdoba, 1999).
- Pavlovic, D. y R. Sanchez. 2001. Caracterización Inicial del Período Intermedio Tardío en la cuenca superior del río Aconcagua. Informe parcial 1° año proyecto Fondecyt N° 1000172.
- Rodríguez, J., C. Becker, L. Solé, P. González y A. Troncoso. 1996. Algunas reflexiones sobre las poblaciones prehispanas tardías del valle del río Illapel. *Valles* N° 2: 57-71.

Rodríguez, J., A. Troncoso, C. Becker, P. González y D. Pavlovic. 2000. Ocupaciones prehispanas en la cuenca del río Illapel. Actas XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Copiapó, 1997), Tomo II: 331-344. Ediciones Tamarugal.

Rodríguez, J., A. Troncoso, C. Becker, P. González. 2001. Re-evaluación de la Cultura Diaguita a través del estudio de sitios habitacionales en la cuenca del río Illapel. Informe final 3° año proyecto Fondecyt N° 1980248.

Sahlins, M. 1972. Las Sociedades Tribales. Editorial Labor. Barcelona, España

Sanchez, R., D. Pavlovic, P. Gonzalez, J.C. Hagn, N. Gaete. 2000. Una diferencia, un sentido. Inscripción y contexto del Complejo Cultural Aconcagua (curso superior del río Aconcagua). Informe 3° y final proyecto Fondecyt N° 1970531

Sanhueza, L. 2000. Patrón cerámico: hacia la definición de un concepto operativo. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Copiapó, 1997). Contribución Arqueológica N° 5, Museo Regional de Atacama. Tomo I: 243-257. Ediciones Chañarillo, Copiapó.

Troncoso, A.. 1998. La cultura Diaguita en el valle de Illapel: una perspectiva exploratoria. Chungara, volumen 30, N° 2: 125-142.

Troncoso, A. y D. Pavlovic. Ms. Sobre la cerámica Diaguita en el río Illapel. Manuscrito

Varela, V., M. Uribe y L. Adan. 1993. La cerámica arqueológica del sitio "Pukara " de Turi: 02-TU-001. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Temuco, 1991), tomo II: 107-121.

**TABLA 1: Muestra Analizada**

Sitio	Tipo	Fase Cultural	Muestra (nº defragmentos)
Illapel/Curso Superior			
Parcela Alejandro Mánquez (sector 2)	Habitacional de valle	I-II	157
Cesped 1	Habitacional de valle	II	133
Las Burras 2	Campamento de Quebrada	I-II	82
Las Burras 5	Campamento de Quebrada	II	33
Las Burras 7	Campamento de Quebrada	II	13
Illapel/Curso Medio			
Huintil 4	Habitacional de valle	II	43
Huintil 5	Habitacional de valle	II-III?	107
Huintil 6	Habitacional de valle	II-III?	32
Santa Virginia 3	Habitacional de valle	i	41
Illapel / Curso Inferior			
Carcamo 6	Habitacional de valle	II-III	155
Carcamo 4	Habitacional de valle	I-II?	41
Familia Carvajal	Habitacional de valle	II-III	162
Sucesión Ramirez	Habitacional de valle	II-III	53
Estadio Illapel	Habitacional de valle	II-III?	52
Chalinga/Curso Superior			
Ranqui 5	Habitacional de valle	III	60
Loma el Arenal	Habitacional de valle	I-II	101
Total			1.269